

Condiciones de Suscripción

Capital e Interior
MES 1.00
TRIMESTRE 3.00
SEMESTRE 5.50
AÑO 10.00
NÚMERO SUELTO 0.05

Se reciben originales
hasta las 10 p. m.

La Protesta

DIARIO DE LA MAÑANA

Condiciones de Suscripción

Exterior

TRIMESTRE \$ oro 2.00

SEMESTRE 4.00

AÑO 7.50

AVISOS

PRECIO CONVENCIONAL

Los originales

no se devuelven

NÚMERO SUELTO: 5 centavos

Redacción y Administración: CORDOBA 359 Un. Telef. 1797 Aven.

Director y Administrador: JUAN CREGHE

SEMANAS

Dedicamos el presente artículo a nuestras cosas. Bien lo merece la clase obrera que ha llevado una semana de lucha. Lucha de reivindicaciones, lucha económica, lucha de emancipación.

Despierta nuevamente el proletariado de esta tierra sus energías de lucha.

Ella promete ser fecunda en resultados. Ella traerá consigo un nuevo periodo de efervescencia obrera, necesaria, para que el espíritu de rebeldía de las pasadas luchas, no decaiga.

Es hermoso el presente movimiento de la clase trabajadora y está en nuestro deber de hombres amigos a los prejuicios de clases y a los convencionalismos sociales, encaminarla y aconsejarla por medio de nuestra propaganda desinteresada.

Movimiento de evolución social, de expropiación y de conquistas, no puede dejarse abandonado al azar de las circunstancias porque forzosamente deben iravasar.

Es nuestro deber predicarles la verdad, aunque ella sea dura como el granito y cortante como el acero toledano.

Y ella la diremos aunque a muchos lastime y prevoque insanos rencores.

Estamos en un periodo de lucha, que a muchos pacíficos burgueses, dueños de talleres y de establecimientos tabacaleros, madura la gracia que les causa.

Iniciado por los mecánicos y metalúrgicos el movimiento, otros gremios que pertenecen a la Federación Obrera lo han seguido.

Fueron los olivares que pertenecen a la Federación de Calzado los que inmediatamente se plegaron al movimiento. Lo siguieron los esculidores y molinadores, tabacaleros, herreros y cocheros de remises, lacayos y caballeros.

Llavan de lucha algunos de dichos gremios más de un mes. Acabáplasmos en una actividad pacífica, de simple expectativa, no se han resuelto por ninguna razón, más que el del abandono de los talleres.

Presentadas las bases a la consideración de los patrones, esperan que éstos, de suyo propio, las acepten cuando se les ocurrira. Nada hacen para que el triunfo venga lo más pronto posible.

Las reuniones y las asambleas que continuamente sostienen, si bien rotemblan el espíritu de fuerza de algunos huelguistas, encajando en ello no oscura, no dan mayores beneficios fuera del que dejaron sentado.

Los violentos discursos, las amenazas que desde la tribuna al aire se lanzan contra los patrones, si bien tienen lo contrario de desafiar entre los que escuchan, un entusiasmo pasajero no logran nada positivo.

Sin embargo, la lucha existe. Si el empleo de la violencia, pacífica como se desarrolla, ella implica que el obrero se agita y que ellos exista el espíritu de mejorar sus condiciones económicas.

Y aunque la simple expectativa del movimiento proletario, no tenga inmediato triunfo, debemos estar satisfechos de que el obrero se mantenga en la brecha, sin desmayos ni temores.

Esta semana recién se ha declarado la huelga de los cocheros en servicio, lacayos y caballeros y van en suspenso de obtener un espíndido triunfo.

Muchos patrones de cochelerías ante la generalización del movimiento y la solidaridad de que hace gala los huelguistas, han firmado ya las bases y se espera que el ejemplo cautive entre los demás dueños de cochelerías.

Mejor que mejor. Un triunfo parcial hará que muchos que por primera vez siguen a los compañeros de tareas, no desmayen y hagan conciencia.

Los huelguistas del ingenio de San Miguel, en Tucumán, parece que se están abandonando la actitud observada hasta el momento. Desengañados de los mediadores, ellos la emprenderán por su cuenta y riesgo.

Está comprendido entre los sucesos de la semana, la expulsión a Montevideo del compañero Alejandro Scopetani, siguiéndose en un todo los cañuelenses procedimientos que una ley infame confió al jefe de policía, por determinación de unos hombres infames.

Y para concluir con este artículo semanal que nos ha impuesto, mencionaremos un párrafo que nuestro caliente contrincante *La Vanguardia*, que de esto nada más que el título tiene, pues que es bien grande.

Dice en un suelto referente al Con-

venio de un instante, parece que despiertan.

¡Qué es eso? Ruido de armas, disparo de fusilería, gemidos, maldiciones, gritos de locuras y de dolor?

¡Qué es eso? Furias de monstruos, huracanes de persecuciones, ensañamientos de mitólicas fieras?

La bomba asesina, la bomba de anarquistas, dicen las masas desparavidas, envenetas en la ola de miedo que ha partido de allí, de la playa donde el asesino legal, el falso legal, el imbécil legal, se presentaba a recoger las tributaciones.

LA IDEA

ahí tanto ha sufrido! Olvidáis que se la arrojó a la hoguera, con los infiernos que había en Alemania?

Olvidáis que huérfanos quedaba cuando Copérnico la proclamaba?

Olvidáis que resignada doblaba la cabeza a los pies del cadáver de Bruno y que con Colón parecía parecer en el mortuorio calabozos?

Y qué? Hermosa siempre, redentora siempre, bendecida siempre, ahí está, suelto el cabello!

Arañárla? desgarrarla? hincarle las uñas? Insensatos!

Colosales truenos no han conseguido arrastrarla en sus escombros!

Siempre fecunda, fuerte y lozana, ha surgido sobre las cenizas de todos los desastres, intacta, amplia, las alas, con su vuelo incomparable, más hermosa mientras más horrendos eran los crímenes con que pretendiese sepultarla.

Rodaban las cabezas, la cuchilla del verdugo buscaba en todas partes del cuerpo, el lecho de la idea, para extingüirla; ella surgió siempre, más resplandeciente con sus alas humedecidas con saturnianas de sangre.

Ciñó largo el peregrinaje, pero sin fatigarse jamás, sin sentir las cargas de los cansancios, sin vestirse con el ropaje de las decrepitudes!

Y ahora, explosionando en los cerebros, gritando de andar en las cabezas de lineamientos rudos, haciendo sus privilegiados de los que hasta ayer parecían despojados de las fecundaciones que ella desparpilla con su glorioso polen de vida, ahora sacudiendo con electricismo supremo a los que hasta ayer parecían despojados de todos los atractivos del vivir, nace coronar su gran obra su celestial olla para mayor felicidad humana.

Y es admirable el espectáculo de sus irradiaciones inmortales, iluminando fuentes de bronce, desparramando extremecimientos de esperanza en los frechos de cicatriz, con surcamientos de sudor copioso.

Otra vez la humanidad se pone en marcha, bajo su impulso, pero marcha de alivios, de lecciones, confortadas con el profundo anhelo de un bien cercano.

Mil pensamientos bullon en la lección inmensa, hay tantas visiones del país cercano donde la idea sola justicia y toda verdad ha de constituir su imperio.

La idea que ha de hacer al hombre sano y vigoroso, que ha de salar redimiéndole de las flaquezas del sentimiento, que ha de irradiar como un gran sol, despertando flores, perfumes y gozos.

Y allá, en la salita limpia y blanca donde el astro manja su caricia suave y fraternal, la visión se completa con el espectáculo del anciano, el roble viejo pero siempre corpulento, entretejiendo su licencia de salir al niño, al vestido débil, jero avido de vida, marcándole con su delo enigmático esos innumerables dominios donde por muchos siglos impuso el dolor, el hartamiento de pocas y la inanición de muchos, los que se llamaban esclavos.

Señalará con su dedo, los innumerables dominios donde Natura despara una pompa inmensa de sus encantos, y que insensatos seres se atrevieron a llamar propiedad suya exclusiva, despojando a los demás.

Señalará con su dedo sin tambaleos aun en la vacuidad, los parajes donde quedaron montones de cadáveres, en guerras salvajes, para marcar con sus mitras de carne, comida de lobos, de leones, y de hienas, los límites de posiciones de monarcas, divisiones de las partes en que los poderosos de la patria habían dividido la tierra—señalará con su dedo los puntos donde se elevó ban castillos de maldición y de tortura, donde se encerraba, donde se torturaba, donde lentamente se asesinaba a hombres



griego Socialista que en estos momentos hace lugar en el Rosario, que esa realización nos demuestra a nosotros los hermanos (como nos llaman), que en aquella ciudad, Barcelona, anarcista, el elemento socialista es numeroso y que de las decisiones tomadas por los congresos, depende la futura suerte del obrero, en pró de su mejoramiento económico.

Tiene gracia la afirmación de *La Vanguardia*: «No es cierto». Elocuente sería que un periódico de spiril maximus tuviera tanto enemigo cuando en el Congreso del Rosario, se tratará de transformar en dinero.

Al verano. PAUL FOURNIER.

LA PROTESTA

enfermos, a hombres que tuvieron la degresión de tener en su sangre germen de degeneración; esos germenos que el ambiente de una sociedad de injusticia aguzó.

Sentiría el corazón emocional por el recuerdo, los parajes donde la multitud humana se agrupaba, donde se arrojaban unos sobre otros en el voltearse del hambre y del frío, donde proscindían los telos gores que el contacto pleno con la gran madre, produce para poder vivir una magia siniestra de vida.

"Allí les dirá esos dolores de las ciudades, de las grandes capitales para ensalzar el increíble límite de la sumisión de la degeneración humana.

Y el niño, Avidio de vida y de saber, amará más a la idea, esa idea, diosa única, la gran voluntad, la que impulsó a atravesar tantos dolores, tantas esclavitudes, tantas ignominias. Allí la visión de los legionarios en marcha, al homínio sus piquetas!

J. ALBERTO CASTRO.

Si en vez del código nominal de la humanidad, consularais el código efectivo, veremos que en casi todas partes las virtudes guerreras ocupan el primer lugar.

Habla de un oficial que ha muerto en una guerra justa y criminal! El ha muerto — se dirá — como un hombre de honor! Entre el pueblo, como entre los soldados, reina la aprobación tácita del bandolerismo político que se desarrolla sobre toda la superficie del globo mientras ninguno protesta contra ciertos actos trágicos que un enemigo llama "castigo" o "desgracia".

H. SPENCER.

ACCIÓN...! ACCIÓN!

Los puercos-liticos mandones de la Rusia Argentina, en su prurito de excitar iras populares, no perdonan medios ni ocasión de manifestar sus maquinativos designios cometiendo atrocidades tras atropello: amontonando iniquidad sobre iniquidad; añadiendo infamia a la infamia, sin que los integrantes puritanos de la libertad, de la igualdad, de la fraternidad, griten, alumbren, vociferen o ladren, contra los continuos ataques violatorios que, a la santa constitución, a la sagrada constitución, — encanto de bobos, admiración de papamitas y supremo recurso de politiqueros vividores, — asesina el machete político, golpes dados de plomo, de filo, de punta, como cae y donde cae.

No hay coraje, no hay fibra, no hay alma.

Ni fanáticos, ni sectarios, ni homines siniestros.

Los atropellos a mano armada, se cuentan ya por centenares, las prisiones arbitrarias a granel; persecuciones, molestias, alaños, de esto ya hemos perdido la cuenta en esta nueva Rusia, cuyos gobernantes ni el coraje tienen de afrontar abiertamente las situaciones.

Tras de la iniquidad, está la cobardía.

No hay voces que levantán protestas, ni protestas que levantan voces; ni una voz, siniestra, energica, justiciera, que atraviese pechos de tiranos que haga saltar en mil fragmentos, amarillentos cráneos de despotas; una de esas voces terribles y simpáticas a la voz, terribles, si, y simpáticas, porque destrozando corazones de presos, lucan que se ensucian de júbilo los corazones de oprimidos; estupificadas y terribles, si, porque destrozando lirianas, despotismos, privilegios, permilen quiebros pulmones se dilata, aspirando a bocanadas, aire oxigenado, aire de libertad.

Pero nadie dice nada, no habla nadie.

Ni voces persistivas, ni convincentes voces.

Silencio individual; colectivo silencio.

Rectificaremos inmediatamente. Alguno habrá el machete policial y el revolver. Coll.

Y ante esas dos voces, todos debemos callarnos. Callarnos porque queremos.

Porque sino... Véamnos... véanlos...

Al que habla machete y bala... al que se calla bala y macho.

Si hubiera bala, Si quiera..., bala. Si se ergue bala, si impone bala. Y siempre bala, de costado, por la espalda, de cualquier modo.

Que esto es asqueroso, que así no puede seguir? Conformes. A resolver el problema.

Cómo? Fácilmente. Todos un paso al frente.

Y a la gran profusión hasta allora hecha del manual sociológico, suple lo sucesivo la gran profusión del manual de química.

Y más profusamente todavía, reparando devoción moral, dignidad individual, amplitud, dignidad individual. La fuerza somos nosotros, los que parecemos débiles. Prolemos, protestemos a haber si es cierto.

¿Qué la policía atropella bien.

¿Qué el gobierno consiente el atropello? Mejor. Que la prensa con su ciencia asistente Puss-bien a la prensa, al gobierno y a la policía, duro y duro!

Habrá más, entonces, vosotros, plúmberos a sueño, pequeños reptiles, acuaticulitos de la burguesía; vosotros, especie de "fisioparidae" de mentiras; abrote inmenso; suspuración asquerosa; "mercia" de iniquidades; lástimas crudelitas, habláis entonces, digo, vosotros los que dormís durazos a vuestra constitución, a vuestras leyes a vuestros códigos?

Prensa liberal, prensa democrática, prensa socialista, asentis! gealis!

Pues... al fuego todo, que todo lo purifica el fuego!

Ya qué no hablamos, ya que no protestamos; aduñémos, extusiónemos ante los rojos resplandores de un solo color rojo... del rojo-púrpura.

Así acabaremos de una vez por todas con los abusos; con los tiranos, con los despotas; se acabará también con esa juventud raquítica, viciosa, llena de vanidades y de capullos complacencias; con esos viejos lascivos, lujuriosos, que imponen a los más energéticos emanagagos se prenden a las manos de altas prostitutas, deramando a la par que innumera babaingentes sumas de dinero, sangre proletaria, sudor proletario.

Acción... acción... tonificadora.... revindicadora es lo que queremos.... es lo que buscamos.

Y... Dignidad individual... profusión, mucha profusión del manual de química.... G. BALSAS.

Unicamente el hombre mata por matar, destruye por destruir. Jamás petróleo semejante torpeza en cabeza de animal, el cual, si mata, es por hambre o por miedo, para alimentarse o defenderse, nunca por codicia, cañonazos, ociosidad.

BOUCHER DE PERthes.
(Hommes et choses)

MISERIA!

Para Alcides Valenzuela,
solidarista.

La noche todo lo había invadido. Fué una noche triste, pesada, llorosa. El cielo sonreía un inmenso cristal deslumbrado. La noche calientemente humedeciendo todo, casas, calles y ropa. Noche de angustias, noche de lágrimas, noche de dolor.

Según el trío intenso en aquella mañana nublosa y triste. Las calles estaban encarchadas. Una capa de lodo pegajoso, cubría el pavimento de madera, donde carros y coches y gente chapoteaba subpicándose por completo.

La vida en, estaba, invariablemente en la ciudad triste. El bullicio rompía el silencio, mientras el tránsito de los carros y de los coches llenaba de un ininterminable eco de tormenta la atmósfera impregnada de humedad.

Las tranvías eléctricas al moverse, murmuraban extraños decires y sollozos. Y el hormigüero humano, en la obra fecunda del progreso y de la producción, caminaba, se movía, en direcciones contrarias.

Transición rápida del silencio de la noche a la vida del día, mareaba.

Agitación fecunda, era sinóima de vida y a la vez de muerte.

Muchos serían los estúpidos en el día que empalearon.

En el hueco del portal, iluminado ya por la luz del día, no se hallaba ya el ovo confuso, el montón de carne y harapos que dormía la noche anterior. Había desaparecido. En su lugar, en cambio, se veían las señales evidentes del cepillo empapado en la limpieza y las junturas de los mármoles se hallaban espolvoreadas de azufre. Algo se había limpido. Y por algo se había desinfectado el rincón protector de la miseria, en una noche cruel de invierno, fría y húmeda. El frío habitante de aquella casa, no

consentiría que en su umbral, un miserable escupajo humano, descansara su osamenta ni sus carnes atoradas por el frío de una noche inexorable.

Hora solemne, hora de misterio, hora de muerte.

Hora en que todo parece sumergirse en la calma, absoluta y que lleva a la vez nos impresiona con mayor viveza.

Hora en la que el miserabilo despiadado de todo, piensa en la vida.

Hora de orgías, hora de fiestas, hora de consumación lenta para muchos.

Hora de sufrimientos para el otro, para el vagabundo, para todo eso producido social que se desprecia, que se humilla, porque sus carnes no están reverenciadas por las telas de lujo y sus soldados permanecen exangües, y en la sociedad vale el individuo por el dinero y no por lo que en si representa, como siugre productor de esa sociedad.

Hora de dolores, de sufrimientos, de humillación y de odio.

Hora de negación, de duda, de cruelidades malitas.

PERFECTO B. LÓPEZ.

Bs. As.

El día que el juego tenga en las luchas económicas una aplicación mayor, la revolución humana se acelerará.

La violencia, cuando en bien de todos se emplea, rinde espléndidos beneficios.

Había llegado la hora en que todo el mundo, fuera de algunos trastocadores impotentes, descansaba de sus fatigas del dia.

Hora solemne, hora de misterio, hora de muerte.

Hora en que todo parece sumergirse en la calma, absoluta y que lleva a la vez nos impresiona con mayor viveza.

Hora en la que el miserabilo despiadado de todo, piensa en la vida.

Hora de orgías, hora de fiestas, hora de consumación lenta para muchos.

Hora de sufrimientos para el otro, para el vagabundo, para todo eso producido social que se desprecia, que se humilla, porque sus carnes no están reverenciadas por las telas de lujo y sus soldados permanecen exangües, y en la sociedad vale el individuo por el dinero y no por lo que en si representa, como siugre productor de esa sociedad.

Hora de dolores, de sufrimientos, de humillación y de odio.

Hora de negación, de duda, de cruelidades malitas.

PERFECTO B. LÓPEZ.

Bs. As.

El día que el juego tenga en las luchas económicas una aplicación mayor, la revolución humana se acelerará.

La violencia, cuando en bien de todos se emplea, rinde espléndidos beneficios.

consentiría que en su umbral, un miserable escupajo humano, descansara su osamenta ni sus carnes atoradas por el frío de una noche inexorable.

Hora solemne, hora de misterio, hora de muerte.

Hora en que todo parece sumergirse en la calma, absoluta y que lleva a la vez nos impresiona con mayor viveza.

Hora en la que el miserabilo despiadado de todo, piensa en la vida.

Hora de orgías, hora de fiestas, hora de consumación lenta para muchos.

Hora de sufrimientos para el otro, para el vagabundo, para todo eso producido social que se desprecia, que se humilla, porque sus carnes no están reverenciadas por las telas de lujo y sus soldados permanecen exangües, y en la sociedad vale el individuo por el dinero y no por lo que en si representa, como siugre productor de esa sociedad.

Hora de dolores, de sufrimientos, de humillación y de odio.

Hora de negación, de duda, de cruelidades malitas.

PERFECTO B. LÓPEZ.

Bs. As.

El día que el juego tenga en las luchas económicas una aplicación mayor, la revolución humana se acelerará.

La violencia, cuando en bien de todos se emplea, rinde espléndidos beneficios.

lugar algunos años hace, para obtener el sufragio universal, una razón un poco cómica, a decir verdad! El pueblo belga quería también el sufragio universal, dictar su voluntad, hablar a modo de patrón. Este deseo habíale venido todo de golpe, sin saber el por qué... tenía un rey constitucional, y encontraba sin duda que esto no bastaba a su felicidad. Necesitaba otros reyes, reyes de negros sentimientos, y los quería de su elección.

Había sido llevado a la Asistencia Pública, sin vida, con sus miembros rigidos por el frío. Nadie le prestó mayor importancia al suceso. Sólo alguien que otro, comentando el frío intensidad de la noche, lo recordaría, sin que en sus labios apareciese un dejo de amargura ni duda que esto no bastaba a su felicidad.

Necesitaba otros, mejor. ¿Qué había sido, entrando, del desdichado sufridor de aquella noche?

Luego lo supo.

Había sido llevado a la Asistencia Pública, sin vida, con sus miembros rigidos por el frío. Nadie le prestó mayor importancia al suceso. Sólo alguien que otro, comentando el frío intensidad de la noche, lo recordaría, sin que en sus labios apareciese un dejo de amargura ni duda que esto no bastaba a su felicidad.

Necesitaba otros, mejor. ¿Qué había sido, entrando, del desdichado sufridor de aquella noche?

Luego lo supo.

Había sido llevado a la Asistencia Pública, sin vida, con sus miembros rigidos por el frío. Nadie le prestó mayor importancia al suceso. Sólo alguien que otro, comentando el frío intensidad de la noche, lo recordaría, sin que en sus labios apareciese un dejo de amargura ni duda que esto no bastaba a su felicidad.

Necesitaba otros, mejor. ¿Qué había sido, entrando, del desdichado sufridor de aquella noche?

Luego lo supo.

Había sido llevado a la Asistencia Pública, sin vida, con sus miembros rigidos por el frío. Nadie le prestó mayor importancia al suceso. Sólo alguien que otro, comentando el frío intensidad de la noche, lo recordaría, sin que en sus labios apareciese un dejo de amargura ni duda que esto no bastaba a su felicidad.

Necesitaba otros, mejor. ¿Qué había sido, entrando, del desdichado sufridor de aquella noche?

Luego lo supo.

Había sido llevado a la Asistencia Pública, sin vida, con sus miembros rigidos por el frío. Nadie le prestó mayor importancia al suceso. Sólo alguien que otro, comentando el frío intensidad de la noche, lo recordaría, sin que en sus labios apareciese un dejo de amargura ni duda que esto no bastaba a su felicidad.

Necesitaba otros, mejor. ¿Qué había sido, entrando, del desdichado sufridor de aquella noche?

Luego lo supo.

Había sido llevado a la Asistencia Pública, sin vida, con sus miembros rigidos por el frío. Nadie le prestó mayor importancia al suceso. Sólo alguien que otro, comentando el frío intensidad de la noche, lo recordaría, sin que en sus labios apareciese un dejo de amargura ni duda que esto no bastaba a su felicidad.

Necesitaba otros, mejor. ¿Qué había sido, entrando, del desdichado sufridor de aquella noche?

Luego lo supo.

Había sido llevado a la Asistencia Pública, sin vida, con sus miembros rigidos por el frío. Nadie le prestó mayor importancia al suceso. Sólo alguien que otro, comentando el frío intensidad de la noche, lo recordaría, sin que en sus labios apareciese un dejo de amargura ni duda que esto no bastaba a su felicidad.

Necesitaba otros, mejor. ¿Qué había sido, entrando, del desdichado sufridor de aquella noche?

Luego lo supo.

Había sido llevado a la Asistencia Pública, sin vida, con sus miembros rigidos por el frío. Nadie le prestó mayor importancia al suceso. Sólo alguien que otro, comentando el frío intensidad de la noche, lo recordaría, sin que en sus labios apareciese un dejo de amargura ni duda que esto no bastaba a su felicidad.

Necesitaba otros, mejor. ¿Qué había sido, entrando, del desdich

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CORDOBA 359 Unión Tel. 1797 Aven.

Se reciben subscripciones, avisos originales y noticias hasta las 6 pm.

Puntos de venta y suscripción

CAPITAL

Bautista Fueyo, Paseo de Julio 1342.
Vicente Abbruzzesi, Brasil 3110.

INTERIOR

J. J. Sena, kiosco, calle Cortada del Mercado Sud N° 17, Rosario de Santa Fe.

Juan Fassio, calle Las Heras 353, Rosario de Santa Fe.

Enrique Ferré, calle Balcarce 1064, Rosario de Santa Fe.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rodríguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 N° 833.

EXTERIOR

Hermilio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Asociación de José Alcina y Cia., San Martín 883, Paraná (Entre Ríos.)

Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.

D. Chiappero, 25 de Mayo 322

Santa Fe.

A. Van Speybrouck, Junín.

Joaquín Voga, Mendoza.

Rod